

## EL ESPEJO REFLEJA

Nadie puede evitar,  
al pasar junto a un Espejo,  
levantar la cabeza  
y contemplar su reflejo.

Desde el principio de los tiempos  
nos muestra nuestra figura;  
lo hacemos felices y sonrientes  
cuando nos queremos ver excelentes.

Si se trata de vernos mejor,  
nos iremos vistiendo  
con todo lo que embellezca  
nuestro aspecto y figura.

¿Quién se ha podido resistir  
a contemplarse y mirarse?  
Unas veces, por ser necesario,  
y otras, por aconsejable.

Y así podemos percibir  
cómo pasan los días  
nos vemos como hoy somos  
ignorando lo que antes fuimos.

Hay un hecho significativo  
donde el olvido se torna amigo:  
por mucho que pase el tiempo,  
nosotros siempre nos reconocemos.

El Espejo que tienes delante  
jamás te engañará.  
Te mostrará cómo eres,  
sin disfraces ni antifaces.

Cuando con él las paces haces,  
lo consideras tu aliado.  
Al mirarte de nuevo,  
te observarás con agrado.

Su número es el 18,  
el doble poder del 9.  
Su color siempre es blanco,  
tu perfil va refinando.

La acción es Reflejar  
todo lo que tiene delante.  
Nunca te mentirá  
ni la imagen cambiará.

El poder es el Sin Fin.  
Si frente a él te pones  
habiendo otro Espejo en ángulo,  
serás infinitamente reflejado.

Su esencia es el Orden.  
Cuando el día es Espejo,  
la vida te empujará y  
algún tipo de organización vivirás.

Otra cualidad que encontrarás  
será la de Meditar.  
Con esta energía que llega,  
en silencio y armonía te quedas.

Si más quieres profundizar,  
a la Meditación Galáctica acudirás.  
Así tu mente conocerás  
para vaciarla y elevarla.

Como Arquetipo Galáctico  
el Espejo es Yogui-Yoguini.  
Habita en estado de Meditación  
sin ninguna distracción.

Manifiesta las señales  
de los poderes sobrenaturales,  
para que el camino se haga claro  
a todos los humanos.

Conocerme, dice Yogui-Yoguini,  
es saber que  
solo la práctica trae  
conocimiento y sabiduría.

El Espejo te puede enseñar  
otras realidades de luz.  
Delante procura estar  
practicando y observando.

Desde la antigüedad  
son considerados mágicos.  
Algunos te mostrarán  
aquello que pedirás.

En otras ocasiones,  
los Espejos somos nosotros.  
Yo podré ver en ti  
aquello que no deseo en mí.

Según expresaban los mayas:  
«Yo soy otro tú».  
Aunque iguales no seamos,  
también «tú eres otro yo».

Como en el cuento de Blanca Nieves  
nos podemos preguntar:  
Espejito mágico,  
¿quién tiene más belleza que yo?

Está claro que la pregunta  
va directa al corazón.  
Se trata de belleza interior, y  
tus ojos la sacan al exterior.

El Espejo llega el momento  
que la realidad superior refleja.  
Nos eleva la consciencia  
que junto a Dios nos lleva.

María Teresa Rodríguez Cabrera